

**LEYENDO UNA NOTA AL PIE DE
PÁGINA: A PROPÓSITO DE UNA
FILOLOGÍA EXPANDIDA.¹**

Eduardo Jorge de Oliveira
Universidad de Zurich

Profesor asistente (programa de estudios brasileños) en el Instituto de Romanistas de la Universidad de Zurich (UZH), Suiza. Es el autor de los libros: A invenção de uma pele.

Nuno Ramos em obras (Iluminuras, 2018). Signo, sigilo. Mira Schendel e a experiênciã da escrita imediata (Lumme Editor, 2019).

Contato: posedu@gmail.com
ORCID: 0000-0002-7232-4077.

¹ Dossier con la correspondencia entre Carlo Ginzburg y Sebastiano Timpanaro, org. Muriel Pic. Trad. del italiano al francés por Martin Ruef y del inglés por Pierre Antoine Fabre.

La profesora Muriel Pic, docente en la Universidad de Berna, autora de *W. G. Sebald. L'Image –papillon* (2009) y *Le Désir monstre. Poétique de Pierre Jean Jouve* (2006), libros que aún no cuentan con traducción², acaba de organizar un dossier (*Carlo Ginzburg: el detalle y el abismo*) para la revista *Incidence* (Paris, Ediciones Kimé, núm. 15: *Verité, fiction: faire vrai oo dire juste*, primavera 2020, p. 261-369), con el que nos propone pensar el método filológico de una manera expandida, es decir, a partir de un detalle revelador que se encuentra en un conjunto de intelectuales marxistas heterodoxos del siglo XX, entre ellos, Carlo Ginzburg. Es por ese detalle planteado por la organizadora que el objeto de esa discusión, intercalada por debates y silencios, nos remite a una nota al pie de página de un libro de Carlo Ginzburg. Se trata de la nota 48 del texto de 1979, “Indicios. Raíces de un paradigma de inferencias indiciales”, publicado en la obra *Mitos, emblemas e indicios*:

En efecto, *conjector* es el vate. Aquí, como en otras partes, retomo algunas observaciones de S. Timpanaro, *Il lapsus freudiano. Psicanalisi e critica testuale*, Florencia, 1974, si bien dando vuelta, podría decir, su significado. En pocas palabras (y simplificando): mientras para Timpanaro el psicoanálisis es deleznable porque se halla intrínsecamente cerca de la magia, yo trato de demostrar que no solamente el psicoanálisis sino la mayor parte de las llamadas ciencias humanas se inspira en una epistemología de tipo adivinatorio (respecto de las implicancias de ello, véase la última parte de este ensayo). A las explicaciones individualizantes de la magia, y a las características individualizantes de dos ciencias como la medicina y la filología, había aludido ya Timpanaro, *El lapsus...*, cit., págs. 71-73.³

² Hay sin embargo una traducción al portugués de *As desordens da Biblioteca*. Belo Horizonte, Relicario Editores, 2015.

³ Carlo Ginzburg. *Mitos, emblemas, indicios*. Morfología e historia. Trad. Carlos Catropi. Barcelona, Gedisa, 1999, p. 169.

Pic ya había dado a conocer un estudio sobre la nota en cuestión que fue publicado en Italia bajo el título “Indovinare il passato. A proposito di una lettura di Carlo Ginzburg.”⁴ Y fue a través de este ensayo que tuvo acceso a la correspondencia, en diálogo con Carlo Ginzburg. Según la autora, la nota en cuestión ocupa el espacio intermedio entre el diálogo y el silencio entre Carlo Ginzburg y Sebastiano Timpanaro. Lo que podría generar gran desconcierto en una amistad intelectual, excede el aspecto personal para dar lugar a un debate, entre la historia y el psicoanálisis, desde un punto de vista filológico. El dossier, que bien podría configurar un libro autónomo, se compone de una presentación, un ensayo de M. Pic titulado “Lire dans la poussière. Sur l’actualité de la philologie à partir d’une note en bas de page de Carlo Ginzburg”, un intercambio de cartas entre Ginzburg y Timpanaro en torno a Freud; un total de once cartas, siete de las cuales son del propio Carlo Ginzburg, y un ensayo del autor de *Mitos, emblemas e indicios*, “Mise en Abyme: un recadrage”.

Es un conjunto que no sólo nos ayuda a pensar en la filología, sino en el papel de Freud en el método de Ginzburg que, a diferencia de Timpanaro, no niega la importancia de las técnicas textuales y la contribución de la teoría de Freud a la filología, especialmente en lo que se refiere al *lapsus* y los actos fallidos. Por ejemplo, en la cuarta parte, Ginzburg comenta su interpretación del anacronismo, basada en un comentario de Gianfranco Contini sobre un aforismo de Croce, según el cual “toda la historia es historia contemporánea”. Aun así, “sólo la filología –en el sentido más amplio, inspirada en Vico– puede protegernos del riesgo de una distorsión del pasado proyectando sobre él lo que nos concierne”. Parece, a partir de esta “mise-en-abyme”, de cierto modo presente en toda la noción de la microhistoria de Ginzburg, que hay una larga relación con la filología italiana, y no sólo con ella, sino con la filología en general, considerando también a los autores de lengua alemana, Freud incluido. Es decir, junto a autores como Karl Lachmann, los hermanos Grimm, los hermanos Schlegel, Erich Auerbach o Leo Spitzer.

De allí la importancia de la correspondencia con Sebastiano Timpanaro. Leopardista,⁵ marxista “no-dialéctico” y autor de *Sobre el*

⁴ Muriel Pic. “Indovinare il passato. A proposito di una lettura di Carlo Ginzburg”. Trad. Aurore Gentile. *Psiche. Rivista di cultura psicoanalítica*, 2/2018 (novembre), *Une sapere conjecturale?*, p. 339-360.

⁵ Sebastiano Timpanaro fue un gran especialista de la obra de Leopardi. Como lo afirma Muriel Pic: “Au sein de cette discipline [la philologie], il est d’abord le spécialiste de Giacomo Leopardi, et apporte

materialismo (*Sul materialismo*, 1970), Timpanaro consideraba que el materialismo tendría una "concretud" (*concretezza*) distinta de aquella de la magia (2020: 275). Sebastiano Timpanaro fue un gran crítico de Sigmund Freud. En una de las cartas a Ginzburg, escribe: "Si Freud est un personnage de premier plan, ce n'est pas comme scientifique, mais comme le créateur d'un grand 'mythe' de la bourgeoisie decadente européenne. C'est le fondateur d'une nouvelle 'sorcellerie' nécessaire à une bourgeoisie raffinée, qui ne peut plus s'appuyer sur le confort des religions traditionnelles, et n'a guère plus de luttes político-sociales progressistes à soutenir" (2020 : 316).

Más allá del principio del lapsus, lo que está en juego entre los autores es una toma de posición, al mismo tiempo política y filológica, frente a epistemologías adivinatorias y regímenes de racionalidades menores. Es lo que defiende Muriel Pic desde las primeras líneas cuando escribe que el detalle sólo puede ser comprendido a través de un conjunto y la explicación de un detalle presupone siempre la comprensión de la totalidad. Sin embargo, ella nos propone no solamente leer *el* polvo, sino leer *en el* polvo. Esa sería una diferencia fundamental que Carlo Ginzburg ha incorporado a su método. Desde la revista *Athenaeum*, con Friedrich y August Wilhelm Schlegel, o sino, con Schleiermacher y Novalis, con su *Blütenstaub*, literalmente, como ella misma nos recuerda, "polvo de flores", es decir, el polen, "la métaphore de la poussière caractérise donc une lecture philologique du monde, dont la restitution s'organise par fragments" (2020: 282). Cabe señalar que el lapsus puede ser considerado como una brecha que marca la distancia que probablemente recorrerá el filólogo. Distancia no sólo del hallazgo de la falla, es decir, el acto y el regreso a la letra, sino de los desplazamientos en cuya dirección la microhistoria es un modo de lectura atenta. Ese marco y esa impresión freudiana de la expansión de la filología son lo que distingue la reticencia de Timpanaro y la adherencia de Ginzburg.

Como escribe la organizadora del dossier, que aquí podemos citar a guisa de conclusión: "La vérité du passé comme de l'actualité politique ne me semble en effet être ni une donnée exacte et immuable ni une donnée relative et variable, mais un rapport

la preuve en 1966 que trois esquisses du poème *L'Infinito*, publiées en 1940, étaient des faux. Pour cela, Timpanaro appliqua une technique rigoureuse, dont il avait fait auparavant l'histoire dans son ouvrage désormais classique pour les philologues, *La Genèse de la méthode de Lachmann* (1963) (...) Mais le philologue est aussi un intellectuel engagé dans la gauche marxiste italienne au sein du Parti socialiste et du Parti socialiste italien de l'unité prolétarienne" (2020, p. 262).

documentaire entre les acteurs.” (2020: 269). Es decir, tanto la verdad del pasado como la de la actualidad política no parecen, en efecto, ser ni un dato exacto e inmutable, ni un dato relativo y variable, sino una relación documental entre los agentes. Este dossier forma parte de una investigación más amplia de Muriel Pic sobre la literatura y la adivinación, la expansión de la filología por su carácter mántico y semántico, donde se busca una ética documental en el método conjetural (o adivinatorio) en autores tales como Aby Warburg, Siegfried Kracauer, Antonio Gramsci, Walter Benjamin, Jean Bottéro, Jean-Pierre Vernant, Pierre Vidal-Naquet, Carlo Ginzburg y Sebastiano Timpanaro.